

## MUNDO MALICHA - PRÓLOGO

### Leer, escuchar, recordar a Malicha

“... la lectura es el acto por cuya virtud entramos en comercio visual con la palabra;

y la palabra es *\_la frase procede de Martin Heidegger\_*

*“la morada humana del ser”.*

*Y la literatura infantil es, antes que otra cosa, palabra”.*

(M. L. Cresta de Leguizamón, 1980)

### ¿Por qué recordar a Malicha?

Para quienes trabajamos con niños y jóvenes, para quienes nos dedicamos a la formación docente, para quienes nos dedicamos a la formación lectora. Para quienes nos dedicamos a la Enseñanza de la Literatura... se nos vuelve necesario recordar a Malicha.

¿Cómo leer/escuchar a Malicha? No es fácil entrar en el *Malicha -Mundo*.

Uno llega a preguntarse por qué su producción de escritura aparece entre-cortada, como en fragmentos. Pareciera que otorgó gran importancia a las instancias interpersonales en las que se fue encontrando. Recordamos a una Malicha abierta a los encuentros con las personas, a los diálogos.

Al recuperar su memoria, entre el gran caudal de pensamientos y reflexiones que encontramos, entrevemos la idea de que toda producción de conocimiento no es solamente teórica, sino que es necesario “vivir” la lectura y la literatura. Así, en *La Lengua materna en la escuela secundaria*, texto escrito junto a Amelia Sanchez Garrido, en referencia al estudio y el aprendizaje, habla de dos modalidades de estudio, una “cultural” y otra “vital”. Afirma: “... Si el primero apunta a especulaciones abstractas, de índole intelectual, el segundo se dirige a la búsqueda de ejemplos prácticos, de acción sobre la realidad exterior” (L. Cresta de Leguizamón & Sanchez Garrido, 1962)

Malicha fue una maestra pionera, visionaria acerca de la envergadura que posee la temática de Literatura infantil. Es interesante rescatar su empuje en los ámbitos

académicos en relación a temas que resultaban marginales hacia los años 60, que implicaban una clara postura política y que logró ingresar con altura en los espacios de la teoría y la crítica. En ese sentido, Florencia Ortiz y Adriana Vulponi rescatan las figuras de María Luisa Cresta de Leguizamón, junto a Laura Devetach como visionarias y pioneras de la Literatura Infantil en el país. Momentos en que la Literatura Infantil (y Juvenil) era considerada como una “*subliteratura*”. (Ortiz & Vulponi, 2010)

En ese sentido, y como mujer que se dedicaba a la Literatura, en sus variantes infantil e hispanoamericana, dio batallas en la Academia, de las que salió airosa, “*Estas cuestiones del sexo hay que entenderlas en el contexto en que se dieron (...) había un profesor (...) que, cuando llegaron las elecciones para consejeros le dijo al Decano que tuviera en cuenta que yo era mujer y que él nunca votaría a una mujer como candidata porque sus principios se lo impedían*”. (Duarte María Dolores, 2008, p. 56)

En los escritos y acciones de Malicha, observamos un especial interés por la compleja relación entre Literatura Infantil y escuela. Tal vez, en parte por lo que tuvo que vivir en su infancia en relación a la literatura que le facilitaban los adultos. En varias oportunidades hace referencia a los relatos escritos con fin “pedagógico” por Mme de Genlis, que capturaba la atención de los niños con un relato cuyos fines eran meramente “educativos” “*Creo que fue una respuesta a la literatura infantil bastante deficiente que me acompañó durante la niñez. Siempre soñaba que cuando yo fuera grande cambiaría las cosas... Me decía: cuando yo sea grande voy a elegir otros libros para que lean los chicos.*”

La preocupación por la literatura en el ámbito escolar radica en una profunda observación sobre el abismo existente en la escuela entre, por un lado, cuestiones específicas de lo literario, tales como la imaginación, lo ficcional, la cuestión del placer en relación a la literatura; y por el otro, producciones de menor valor literario dedicadas a “enseñanzas” específicas o moralizantes que se presentan como modos escolares de literatura. Esta finalidad casi utilitaria que suele aparecer en textos escolarizados quitaría el valor literario a las obras que se leen en la escuela. Es decir, las obras ofrecidas a los niños en la escuela carecerían de valor literario. En ese sentido, los problemas que nuestra maestra plantea, en relación a la Literatura para niños en la escuela, no difieren demasiado de los que se plantean varios posicionamientos en relación a la Enseñanza de la Literatura en general (no sólo infantil). ¿Cómo hacer para

que palabras vinculadas a la imaginación, a la ficción a la suspensión de reglas, a lo subvertido de lo establecido, ingrese en el ámbito escolar? En una de sus publicaciones afirma: *“Hay una notoria tendencia a disociar la llamada comúnmente “literatura infantil” de la otra, “literatura escolar”. A la primera se le adjudica cierta gratuidad, y se la ubica en el plano que llamaríamos de la distracción y el entretenimiento. La otra, como su nombre lo sugiere, está teñida de una fuerte dosis de pragmatismo, y es en realidad una literatura ancilar, dependiente (...) La literatura infantil, entonces, es la que narra, distrae, poetiza, ayuda a imaginar, sobresalta, hace reír o llorar, sin otro ánimo que el de utilizar una simple comunicación anti-utilitaria... La literatura escolar, al contrario, se autoconstituye en una prolongación de la tarea del aula con un contenido erudito donde prava esencialmente la información. A esto se agrega con frecuencia una vertiente moralizadora...”*(M. L. Cresta de Leguizamón, 1980, p32)

De modo que aparece en forma constante el problema de la Literatura en la escuela. Lo podemos rastrear en diferentes instancias de sus escritos y entrevistas. En ese sentido, plantea reiteradamente la necesidad de despejar el fin “moralizante con que se la trata en los ámbitos escolares. *“ Lo que sí abomino es esa literatura forzada a demostrar algo, ésa es la que el niño rechaza (...) Si el niño encuentra que aquello que se le he dado como literatura, como lectura aparentemente placentera y recreativa, resulta en realidad algo así como una prolongación de la lección aprendida para un programa, es lo suficientemente perspicaz como para darse cuenta de que la lectura de ese material no vale la pena.”* A lo largo de toda la propuesta de formación lectora que lleva a cabo, los Seminarios de Literatura infantil, que coordina junto a Lucía Robledo, en la Universidad Nacional de Córdoba constituyen significativos avances en relación con la formación lectora, especialmente en el ámbito escolar.

Es así que Malicha es reconocida como pionera en las propuestas de enseñanza de la Literatura, en las que propone tareas de escritura. Prácticas que hoy se consideran de avanzada en el ámbito didáctico.(Bombini, 2007; M. L. Cresta de Leguizamón, 1980; *La literatura infantil y la formación de lectores /*, 1990). Malicha, con sus planteos literarios, sus ideas sobre el acercamiento a la literatura de niños y jóvenes, sus propuestas de formación lectora es recordada y rememorada por un buen número de personas que formó en el ámbito literario. Según la voz de Graciela Herrera de Bett: *“la idea de lectura de la literatura. Esta presencia de la lectura como práctica y como un modo activo de conectarse con el saber en función de su mirada particular sobre la*

*literatura. En este caso, lectura y literatura son dos significantes interrelacionados*”(“Malicha entre nosotros,” 2008).

Aún nos queda por leer, por recordar, por escuchar a Malicha, como la *Pajarita de Papel*. Como el invaluable trabajo que se logró con el “Fondo Malicha Leguizamón” de la Biblioteca Elma Estrabou, que se llevara a cabo con la curaduría de Susana Gomez y el equipo de PROPALE.

Aún quedan muchas voces por escuchar que recuerdan a Malicha. Esta instancia presente no agota todo lo que se puede decir sobre ella, sus ideas, sus acciones, sus enseñanzas.

### **La cola del barrilete**

La cola del barrilete es una colección de tres cuentos escritos por María Cresta de Leguizamón en Córdoba en el año 1973. Se trata de una hoja completa (A), doblada sin cortar. El formato original propone una lectura compleja. Para avanzar en el recorrido de lectura propuesto, nos podemos guiar por los números de páginas de gran y notable tamaño que hay en cada hoja.

Ilustran los cuentos, en la publicación original, grabados de su hija... y un dibujo de un niño pequeño. Lo que llamaríamos un garabato. El dibujo de una figura que representa un niño, un hombre, un sujeto. Es el dibujo de su hijo Ramiro.

Los cuentos que nos legó Malicha a través de *La cola del Barrilete* nos invitan a meternos en un mundo donde la ficción es verdadera. La vida en el agua, la vida de los sueños, la vida con la luna. Historias que nos atrapan. Nos invitan a reflexionar. De algún modo, en esta colección de tres cuentos, Malicha nos presenta una propuesta de lectura, como un ensayo de puesta en acto de sus ideas sobre Lectura y Literatura.

¿Qué se/nos propone Malicha con estos cuentos? ¿Cómo es la aventura de la lectura que plantea Malicha?

*La cola del Barrilete* se publica en el año 1973. Año signado por un espíritu de libertad, en que se viven cambios de diferente orden. Con una especial apertura al mundo

intelectual. Son de una gran originalidad tanto los contenidos de los cuentos como su presentación. Los relatos no presentan moralejas, sin embargo nos transportan a experiencias de aprendizaje, de crecimiento.

### **Mirandolina**

*La Aventura de Mirandolina* es la historia de una mojarrita que quiere conocer el mundo. Hay, tal vez, cierta semejanza con el tradicional relato de La Sirenita.

El nombre “Mirandolina” proviene de una obra de la *Comedia del Arte*, de Carlo Goldoni: “*La Posadera*”. En esa obra “*Mirandolina*” es una mujer posadera que actúa de forma autónoma e independiente. Es una obra que, de algún modo, representa cambios sociales complejos y al personaje femenino como alguien que desarrolla acciones desde su libre albedrío.

En el cuento, la mojarrita Mirandolina tiene la intención de conocer más allá de los límites. Se va, pero vuelve.

Vuelve muy contenta a su casa y pide hacia futuro que si alguien la ve fuera del agua, la ayude a volver a su casa (casi imposible evitar una lectura metafórica de la propia vida de Malicha).

Este relato, fue editado nuevamente en dos oportunidades. En 2005, en Córdoba, colección “Historias para colgar”, de Educando Ediciones, ilustrado por Noelia Correa y Sebastián Molina. Colección dirigida por Graciela Bialet. En 2010 el cuento forma parte de una colección de relatos y poesías para niños: “El libro de lectura del Bicentenario (Inicial)” publicada por Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación, Plan nacional de Lectura, donde también participa Graciela Bialet.

### **Historia del sueño**

Historia del sueño es un cuento que reconstruye el mito de Morfeo. Representa un mito antiguo, pero a la vez nos resulta un relato adecuado para leer o escuchar antes de dormir. Recrea el mito de Sueño y Noche que engendran a los “mil oniros” (*Sueños y Sueñitos*), hermanos de Morfeo. En el relato de Malicha aparece una clasificación de los hermanos Sueños que podría recordar a la de Cronopios y de Famas de Cortázar.

En el cuento, se ubica la familia onírica en la isla de Lemnos, isla habitada sólo por mujeres a la llegada de los Argonautas en la mitología griega. El cuento invita a dormir bajo el influjo de las dormideras-amapolas.

Al igual que Mirandolina, Morfeo hace un viaje afuera. Un viaje en el que va más allá de los confines de su hogar. También regresa. Ese viaje le otorga un saber que no puede comunicar a su regreso. Un conocimiento que le permite otra forma de ubicarse en su propio mundo, en su hogar.

### **Pedro y la luna enjaulada**

Pedro y la luna enjaulada es el único cuento que se ubica en un espacio realista, cuyo personaje es más o menos realista. Este cuento reproduce un planteo sobre el más puro derecho a la imaginación de un niño. Un niño que quiere atrapar la luna. Lo consigue, pero no llega a tomar la luna de todos. Sigue estando ahí. En la literatura infantil (en realidad, en toda la literatura), la luna integra un sinnúmero de alusiones literarias a lo largo de la Historia. La imaginación en sí misma y el tema de la luna, en particular, han preocupado a Malicha. *“Yo puedo decir lo siguiente: cuando el hombre pisó la luna, y descubrió que en la luna no había nada que valiera la pena, nada más que unos pedazos de rocas... se me ocurrió la idea casi triste de suponer que a los chicos les habían robado la luna, porque ellos tenían otra idea de la luna... Pero me equivoqué, afortunadamente, porque los chicos siguen pensando en una luna que no es la de la ciencia, sino la de la imaginación y de la fantasía, en la que siguen viviendo los mismos seres fantásticos que vivieron siempre”*.

En este cuento, Pedro no sale de su mundo, pero sí va por un camino cuando se encuentra con el “vendedor de nubes”. Como en los otros cuentos, hay una “vuelta” a casa. Vuelve con la nubecita que le ayuda a atrapar la luna.

Es así que “la luna” sería un tema repitente en la literatura. Dice Malicha: *“Los temas repitentes... se convierten en historia viva, realidad que los niños convocan con entusiasmo (porque los seres y las cosas no intentan ser “modelos” de vida sino “son” la vida misma)”* ((M. L. Cresta de Leguizamón, 1980,pág 33)

Los tres cuentos nos introducen sin grandes mediaciones en un mundo de fantasía, casi naturalmente. Estos relatos son reflejo de varios aspectos que Malicha solicita explícitamente a la literatura. Una literatura que abra a la imaginación sin extraños

permisos. En ellos, cuida de modo notable que no haya moralejas estereotipadas. Son entretenidos, interesantes. Hoy podemos leerlos y contarlos a los niños porque no han perdido vigencia sus historias. Son clásicos.

Se necesita un plus. Un plus para seguir recordando. Un plus para el plural de la obra de Malicha. Para el pensamiento de María Luisa Cresta de Leguizamón. Lo plural de lo literario, lo plural de las ideas y de las prácticas. En este momento, nos contactamos con algunas de sus ideas, algunas de sus palabras. Nos queda seguir buceando en el *Mundo-Malicha*. **Bibliografía**

Bombini, G. (2007). “La lectura de textos literarios: episodios de una polémica didáctica”. *Anales de la educación común.*, 3(6). Retrieved from [http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anale/s/numero06/archivosparaimprimir/10\\_bombini\\_st.p](http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anale/s/numero06/archivosparaimprimir/10_bombini_st.p)

Cresta de Leguizamón, L., & Sanchez Garrido, A. (1962). *La Lengua materna en la escuela secundaria*. Buenos Aires: EUDEBA.

Cresta de Leguizamón, M. L. (1980). *El niño, la literatura infantil y los medios de comunicación masivos*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

Duarte María Dolores. (2008). Malicha Leguizamón: maestra y pionera de la literatura infantil en la Argentina. *Lectura y vida*, 29(4), 54–65.

*La literatura infantil y la formación de lectores /*. (1990). Córdoba, Argentina: Dirección de Investigaciones e Innovaciones Educativas.

Malicha entre nosotros. (2008, DICIEMBRE). *Revista Digital ALFILO*, 26. Retrieved from <http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/26/historias-y-personajes.html>

Ortiz, F., & Vulponi, A. (2010, y 27 de agosto de). “*La Literatura Infantil y Juvenil en la historia cultural de Córdoba y el país (segunda mitad del siglo XX): Malicha Leguizamón y Laura Devetach*”. Presented at the I Jornadas Conjuntas del Área de Historia del CIFYH y de la Escuela de Historia VIII Jornadas de la Escuela de Historia de la UNC., Córdoba, Argentina.

